



■ La oposición está esperando el resultado del simulacro para cantar fraude

■ A la derecha ni para coger impulso

■ “El verdadero simulacro somos nosotros”. EGU



Declaración de Independencia humorística

Armando Carías armandocarías@gmail.com

En nombre del humor todopoderoso, nosotros y nosotras, representantes de las siete provincias de El Sarcasmo, La Ironía, La Mordacidad, La Guasa, La Guachafita, La Inteligencia y El Ingenio; integrantes de la Confederación de Jodedores Ilustrados en el continente meridional, reunidos en congreso y considerando la plena y absoluta posesión de nuestro derecho a la felicidad, patentizamos ante el universo las razones que nos autorizan al libre uso de nuestra soberanía humorística.

Alegamos en esta Declaración el derecho que tiene todo pueblo conquistado y sometido por el funesto poder monárquico de la seriedad, a recuperar la alegría y a correr el velo de trescientos años de tristeza.

Es contrario al orden natural, opuesto a la sonrisa amable y altamente perjudicial a las caricias requeridas por el alma, el que, teniendo el humor un territorio infinitamente más extenso, dependamos de la decadente seriedad peninsular y del aburrimiento europeo.

Los intrusos imperios que se arrogaron la facultad de imponernos la seriedad han aprovechado pérfidamente nuestra buena fe para devorar risas

y carcajadas ancestrales, sumiéndonos en una dominación humorística degradante.

Sordos siempre a los garabatos de Sancho, a las ocurrencias de Lumute y Humberto Muñoz, a los trazos de Lira, a las genialidades de Aquiles, Aníbal, Leo y Guinand, a los quijotescos esfuerzos de *La Pava Macha*, *El Gallo Pelón*, *El Sádico Ilustrado* y la más joven prole del humorismo patrio, *El Especulador Precoz*, han desacreditado nuestros esfuerzos, acusándonos de "chabacanos", "ordinarios" y "tierrúos", por el hecho de defender el humor desde la trinchera de la soberanía.

Por tanto, absolutamente convencidos de que todas estas razones respetan esa maravillosa expresión humana que es el humor, las siete provincias que suscriben esta Declaración de Independencia, poniendo de testigo al humor todopoderoso, implorando sus divinos auxilios y sus celestiales designios, proclamamos solemnemente ante el mundo que somos, absolutamente y para siempre, libres de toda dominación humorística.

Dado en la ciudad de Caracas, el 5 de julio del año 2024.

▼ **La oposición golpista celebró el 4 de julio la Independencia de EEUU con una marcha**



ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver @robertomalaver

Carola Chávez @tongorocho

ESPECULADOR GRÁFICO Arturo Cazal

ESPECULADORA CORRECTORA Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Iván Lira

Torcuato Silva

Armando Carías

Clodovaldo Hernández

Luis Britto García

Eneko las Heras

Fredy Salazar

Clemente Boia

Gustavo Rafael Rodríguez

Emigdio Malaver G.

Rúkleman Soto, Vicman

Palante

(Suplemento digital cubano)

Isaías Rodríguez

Earle Herrera

Augusto Hernández

...y otros que están acaparados

ESPECULADOR SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

El plan de gobierno de 'El Especulador' y su candidato Tapa Amarilla

Con la participación de:

Carola Chávez, Luis Britto García, Clodovaldo Hernández, Iván Lira, Armando Carías y Roberto Malaver



Día Jueves, 11 de julio de 2024 Hora 10 a.m. Lugar Ciudad CCS. Piso 1. Esquina de Gradillas

Auditoría con cuadrados de cinco palitos

Clodovaldo Hernández @clodoher

El CNE hizo un simulacro para practicar el voto. Fue gente de todos los partidos y hasta sin partido. No obstante, para Latero Ilustrado, eso no se compara con lo hecho por la oposición. "Nuestros líderes hicieron un simulacro de gobierno sin haber sacado ni siquiera un voto".

En el transcurso de las últimas semanas, se han realizado numerosas auditorías para verificar que el sistema electoral es confiable. Pero Junior Morillo no cree que esas revisiones prueben nada. Él prefiere el conteo con cuadrados de cinco palitos, como en las primarias de octubre.

La auditoría de captahuellas determinó que nadie podrá usurpar la identidad de otro elector, a menos que le corte el dedo y lo lleve escondido. Pero Ña Magda no se traga ese cuento. Dice que lo mejor es votar con boletas y quemarlas luego. "Así no queda huella de nada", afirma.

Anselmo Jones dice que lo del 1 x 10 es un incalificable abuso de poder de la dictadura, mientras lleva un mes tratando de formar un comandito. No ha podido porque, para anotarse en esa, sus amigos le exigen que el grupo cuente con una cancha de pádel.

Otra de Latero Ilustrado: usó el simulacro para practicar lo que hará el 28-J: votará y se quedará "hasta el final" en el centro de votación. "¿Lo lograste?", preguntamos, y admitió que no pudo porque las "viejas locas del CLAP" lo tenían obstinado con la canción del Gallo Pinto.

■ ESPIN(A)ELA

El Guaidó y María Corina que a Citgo se la robaron y después así forjaron toda una trama cochina. Esa es la forma ladina de financiar la campaña, con la trampa y con la maña que atracaron al país, pero a este pueblo feliz ese vil dúo no lo engaña.

E.M.G.

■ DECÍ MÁS

CNE

Simulacro de elecciones que el Consejo Nacional en materia electoral dirige esas acciones. Asistentes por montones en colas para votar, el país salió a triunfar con optimismo y amor, pues tenemos el mejor organismo electoral.

G. R. M.

▼ **"Con Citgo sí, con Citgo no, con Citgo mi niña me casaré yo".**

Juan Guaidó





Ana karina rote

Luis Britto García

Los kariñas, también llamados caribes, celebran una de sus asambleas rituales en Araya, el centro sagrado de sus intercambios. Tras el kupi o baño colectivo habla Cumanagoto, cacique de caciques:

—Por el mar han venido unos españoles o pañero en grandes piraguas. Dicen que vienen a privatizarnos, es decir, a convertirnos en makos, esclavos.

Responde Morequito, Señor de Guayana:

—¡Imposible, oh gran puideti, sabio! ¡Somos el inmenso imperio de Caribana, que se extiende desde el río que los extranjeros llaman Amazonas hasta las costas de Koa-Bai o Cuba, desde las fuentes del Apure hasta las del Xingú! ¡Nuestro territorio es varias veces mayor que su miserable península! ¡Gracias a Pietemmu, el Señor de los Cielos, tantas tribus somos una sola y poderosa wara, una nación que habla la misma lengua, comparte la misma cultura, honra a los mismos dioses, vence unida a los mismos enemigos!

—Pero he oído que son unas cinco o seis docenas —añade Cumanagoto, caviloso.

—¡Tonterías, oh gran flechero! —le replica Guaicaipuro, Amo del Valle—. ¡Gracias a Akodumo, Señor de las Aguas, la fertilidad de nuestras mujeres es inagotable! ¡Por cada pañero, somos muchos invencibles guerreros! ¡Y además vivimos de la ecología, cultivamos sin agotar la tierra, consumimos solo lo indispensable, mientras que ellos mueren como moscas por la falta o el exceso de paella valenciana! Esos enemigos son pan comido. O mejor dicho arepa comida, porque ya hasta su pan de trigo importado se les acaba.

—Bueno, pero sus armas disparan a Tatara, la centella —aventura Cumanagoto, pensativo.

—Unas fucas de tubo recortado con una cadencia de tiro de un pepazo cada diez minutos, y sin mirilla láser, déjame decirte —apunta dateadísimo Tiuna, Señor del Fuerte—. Y eso de que vistan paltoses de hierro no es más que una exageración de los pintores románticos. Las armaduras están muy caras en el mercado de armas de Toledo. Se tapan de los flechazos con colchones, y entonces mueren de calor. ¡Afortunadamente Ioroskan, el Señor de la Muerte, nos ha enseñado a acribillarlos con mil dardos cargados de ako, la fuerza ponzoñosa del curare, antes de que recarguen el mosquete! ¡Hundiremos sus

carabelas o bateas de madera con nuestras imbatibles piraguas de sesenta guerreros! ¡Créeme, a los esclavistas no les queda más que bonekeper, esfumarse!

—Sus curas dicen que vienen a globalizarnos —refunfuña en fin Cumanagoto, aprensivo.

—¡Emaspori, locura! —grita Topiawari, piache del Padre de las Aguas—. ¡Sus akatompos, espíritus malignos, jamás se apoderarán de nuestros askaris, nuestras almas! ¡Quién abandonaría nuestra gran oma, nuestra cultura de igualdad, fraternidad y libertad por su ideología de la desigualdad, el egoísmo y la explotación? ¡Quién dejaría el guayuco por el cuello duro? ¡Quién cambiaría el enespa, las maravillosas visiones que nos inspira Kaikushi, el Señor del Cerro, por un sermón de las siete palabras?

—¡No, no! —claman los representantes de pueblos innumerables como las olas de la mar—. ¡Ana karina rote! ¡Ana karina rote! ¡La nación caribe unida, jamás será vencida!

En ese momento Pocopena, el infeliz caciquillo que habría de regalarle las salinas de Araya a los extranjeros a cambio de un espejito, sale con una de sus ocurrencias:

—¿Y por qué mejor no nos descentralizamos?

Dicho y hecho. Desde entonces la resistencia caribe no dio pie con bola. Al quedar emaspa (sin ley) en lugar de unirse como nación invencible, cada tribu fue derrotada por separado. Mientras Cumanagoto resistía, Pocopena subastaba las costas de Cariaco; al tiempo que Maturín asaltaba las misiones, Lamberrabo se iba de vacaciones; en cuanto Tiuna se alzaba, Perniabierta le regalaba las minas de Guayana a Antonio de Berrío; si a Guaicaipuro lo achicharraban, ahí estaba Coprefago acarreando la leña y vendiendo a su propia gente a cambio de cascabeles y dinero fresco. Resultado: después de tres siglos de heroica e inútil resistencia, la descentralizada nación caribe perdió sus tierras y su libertad y fue casi totalmente exterminada. Los sobrevivientes defienden a duras penas su cultura. Quedaron para tema de antropólogos y nombres de hoteles.

Ese fue el primer triunfo del nuevo federalismo. El segundo fue la disolución de la Gran Colombia. Adivinen ustedes cuál va a ser el tercero. Mientras tanto aprieten esas asentaderas contra el taburete.

Cerebros colonizados

Roberto Malaver

Cinthy Machado Zuloaga abrió la X Cumbre de Cerebros Colonizados con las siguientes palabras prestadas:

—Welcome, perdón, bienvenidos todos y todas, compañeros y compañeras, como dicen las feministas. Estamos aquí para seguir defendiendo todos los postulados que nos vienen de afuera. O mejor dicho, de los Estados Unidos.

El aplauso fue atronador. Tanto, que Cinthy se tomó una botella de agua Evian que habían colocado sutilmente sobre el pódium. Mientras la alta sociedad civil aplaudía, la gente de protocolo seguía ubicando en su sito a altísimas personalidades que habían llegado tarde porque sus choferes no encontraban dónde estacionar.

—Como ustedes saben, hemos recibido todo lo necesario para seguir luchando contra este régimen autoritario, tirano, excluyente, y sin embargo, todavía sigue allí, robando, torturando y lo peor, cerrando toda posibilidad democrática. Contamos con todos los medios de comunicación a nuestro favor, con dinero, con apoyo internacional, pero lamentablemente, tenemos que decirlo, no contamos con el *people*, o sea con el pueblo.

Cinthy dijo pueblo y esperó un aplauso, pero no hubo nada. Las ladies y *gentlemen* de la alta sociedad civil, tan decenticos

ellos, tan serenitos ellos, tan tan ellos, permanecieron callados.

—Es verdad que no hemos asumido posición en torno a las invasiones que nuestro socio, o mejor dicho, nuestro líder Joe Biden...

Ahí si fue verdad que tembló la tierra. Los aplausos llovieron como cuando anunciaron los decretos en el gobierno transitorio del 11 de abril de 2002, de Pedro Carmona Estanga.

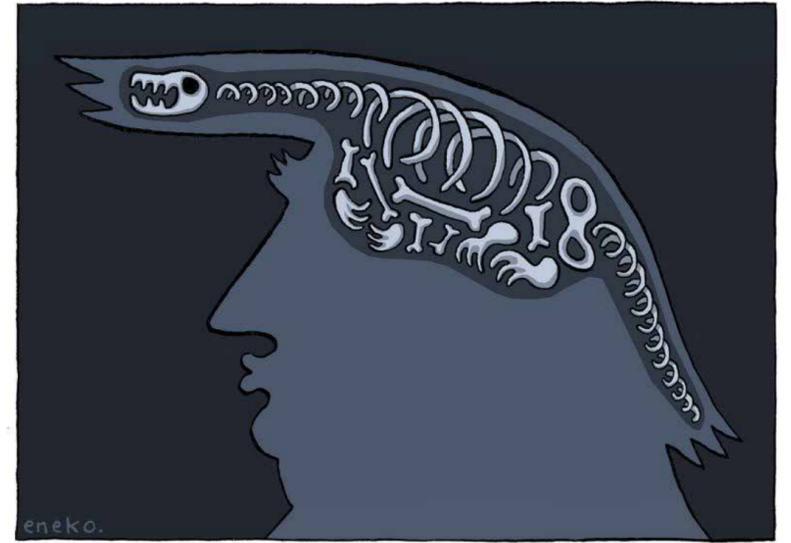
—Decía que no hemos dicho nada en cuanto a esas invasiones. No hemos dicho nada en cuanto a la liberación de Julian Assange. Incluso, no hemos dicho nada ante el genocidio del compañero Netanyahu en Gaza. No hemos dicho nada, amigos, porque sabemos que decir algo en contra, es favorecer el gobierno del tirano, del autócrata, del dictador, del bicho este que nos gobierna...

Allí comenzó la participación activa de la alta sociedad civil. Todos a coro comenzaron a gritar:

—Fuera. Fuera. Fuera. Que se vaya. Fuera. Fuera. Que se vaya. *Go home. Go home.*

Cinthy Machado Zuloaga, esperó, y luego dijo:

—Ahora, a trabajar, compañeros. A poner ese cerebro al servicio de la patria o, mejor dicho, al servicio de los Estados Unidos.



▼ Se le participa a Manuel Rosales que el simulacro ya terminó, que abandone la cola



▼ En la Feria del Invento, en París, la oposición presentó la Bomba Puputov





Invadir el mundo

Roberto Hernández Montoya | 17 de enero, 2010

La conducta de los Estados Unidos ante la tragedia de Haití es horripilante. No solo porque es una fechoría ocupar militarmente a un país que está sufriendo un terremoto que aún no cesa, sino porque sabemos que el capitalismo suele resolver sus crisis mediante la guerra. Esas evidencias alimentan un presagio atroz.

Los portaaviones, destructores, bombarderos que Washington decidió despachar contrastan radicalmente con los equipos de rescate, víveres, ropa, agua potable, médicos, medicinas, carpas, amor y aliento enviados por los demás países. Da escalofrío saber que de ahora en adelante los Estados Unidos entrarán así en cualquier lugar del mundo en donde estimen que pueden irrumpir como río en conuco, sin permiso de nadie, ante

la mirada atónita de la humanidad.

En el último año este atorrante Nobel de la Paz ha intensificado la guerra perdida de Afganistán, respaldado el genocidio de Gaza, creado bases de guerra en Colombia y Panamá, bombardeado y amenazado de invasión a Yemen, promovido desórdenes insurreccionales en Irán (¡qué parecido a nuestros chicos nalgas libres!). Y ahora esto de Haití, que añade insulto a la tragedia, porque no sé en qué puede ayudar un destructor con misiles a una persona tapiada. Como no sea agravar su situación.

A Haití le ha salido carísima su valentía de ser la primera república del continente y encima negra. La señal es clara: ser musulmán, indio o negro en este mundo invadido es en sí mismo una tragedia. Cualquier pretexto sirve para recibir bombas,

tanques, ser llevado a una cárcel clandestina, torturado, humillado, denigrado, invadido, exterminado.

Basta que un nigeriano denunciado como terrorista haya pasado una temporada en Yemen para que se bombardee a ese país. Y basta sufrir un terremoto para ser elegible para una invasión.

No se cumplieron las normas internacionales elementales de solicitar el permiso del Gobierno del país invadido, porque imperio no pide permiso.

La humanidad no solo debe temer el recalentamiento global, el consumismo que lo provoca, la dislocación ética capitalista, sino que ahora cualquier pequeña perturbación puede provocar la instalación de bases militares y una invasión.

Estamos encerrados con una fiera herida y enloquecida.

Al galope

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

En El Tigrito había un loco que todas las tardes se trepaba en un banco de la plaza Guanipa, con unos binoculares en la frente y una *Gaceta Hípica* en la mano, y empezaba a narrar la carrera de los caballos de una válida cualquiera, escogida al azar. Aquel espectáculo era tan divertido, que todo el que pasaba en ese momento se detenía a escuchar la narración y muchos de ellos hacían sus apuestas a ganador y *placé*, por lo cual yo empecé a dudar si el loco sería el de la banca o el público entero.

Lo más cómico era que el hombrecito, antes de arrancar la competencia, daba a conocer un *dossier* de cada uno de los ejemplares y de vez en cuando descalificaba alguno por exceso de peso, mala *performance* durante los traqueos o principio de gripe, que también les da a los *horses*. La buena se armaba cuando, después de haber finalizado la carrera y ya con ganador anunciado, el loco volvía al banco para informar que por decisión de la junta de comisarios del hipódromo el caballo ganador había sido distanciado y pasaba a cobrar el que llegó de segundo, aunque más de una vez se le fueron los tiempos por completo y puso de primero al que antes había dicho que llegó detrás de la ambulancia. En algunos casos mencionaba que la próxima carrera sería el clásico Fuerzas Armadas y ahí empezaba a saludar a cuanto general le cruzaba por la mente, tal como lo hacía Aly Khan, sin importar si el milico seguía activo, estaba de baja o si se trataba de uno de los héroes independentistas.